

cias ideológicas que existen en el campo sindical: adherirse a la carta de Ocampo a Ibáñez (damos abajo esa carta en resumen).

DELEGADOS DE LA CONFEDERACIÓN DE PESCADORES, DE VARIOS CONSEJOS LOCALES DE LA CTCH, Y 20 SINDICATOS OBREROS, CAMPESINOS, DE GRANEROS, COMERCIANTES – al anunciarse la firma de la solución del impase para el 23 de octubre han llegado a Santiago desde lejos para felicitar a los dirigentes de la CTCH. Pero, como los trotskistas de la CTCH han saboteado esa fecha, ellos publican en “Frente Popular” del 25 de octubre una declaración, en que se dicen “DEFRAUDADOS en sus propósitos y plantean LA NECESIDAD DE SOMETER LA SOLUCIÓN DEL CONFLICTO AL ARBITRAJE DEL PRESIDENTE AGUIRRE.

ACCIÓN DIRECTA DEL PARTIDO COMUNISTA

Aun en comienzo de octubre la situación parecía amenazante. Bernardo Ibáñez y su grupo habían dirigido un ULTIMATUM a Ocampo, donde declaraban que, ó el camarada Ocampo se decidía a realizar con ellos un estudio de la solución del impase, ó Ibáñez reemplazaría los nombres de Ocampo y los otros comunistas del Consejo y reorganizaría todos los Consejos locales de la CTCH y de las Federaciones que seguían Ocampo.

Ocampo, que estaba afuera de Santiago, en gira al norte del país, solamente recibe tal ultimátum en el 9 de octubre, cuando Ibáñez fijaba la fecha del 10 de octubre para límite del acuerdo. Incontinentemente, Ocampo hace una carta a Ibáñez, donde acusa el recibimiento con retraso de la carta-ultimátum y contéstale: a). que, por ocasión del putch reaccionario de agosto, Ocampo enviara el 26 de este mes proposiciones fraternales para solución del impase en la base de 3 fórmulas: 1. Aceptación de dos listas, tal como querían varios sindicatos; 2. Formación de 1 consejo rebajando proporcionalmente las dos listas; 3. Representación proporcionalmente las dos listas a los votos que habría obtenido cada una de ellas, según declaraciones de los propios socialistas – esto es, 9 consejeros para la lista socialista y 6 para la comunista; b). A pesar de Ibáñez estudiar y en principio mostrarse de acuerdo con esas formulas, su grupo hizo publicar es el día siguiente un ULTIMÁTUM a Ocampo con condiciones “inaceptables para cualquier dirigente obrero honrado de cualquier parte del mundo”; c). Ocampo no ha polemizado con ese ultimátum, primero porque él no representaba “el sentir sereno de dirigentes responsables del movimiento obrero”, y, después, para no agriar los espíritus apasionados de algunos compañeros y dar armas así a “elementos antiunitarios que están empeñados en que se divida cuanto antes la CTCH”; d). Des-